

feliza bursztyn

Baila Mécánica



Museo de Arte Moderno La Tertulia - Cali - Colombia

Avenida Colombia No. 5-105 Oeste • Cali Tels.: 70 16 07 – 89 24 48

Maritza Uribe de Urdinola
Presidente

Gloria Delgado
Directora

Junta Asesora de Artes Plásticas:

Pedro Alcántara Herrán
María de la Paz Jaramillo
María Teresa Negreiros
Soffy Arboleda de Vega
Amparo Urdinola de Zaccour

Fotografía y diseño: Elena Mogollón

D.E.Lemaitre, Impresores

Cali, Noviembre 1979.

Catálogo cortesía de **FOCUS**® - analgésico

La Baila

La Baila Mecánica me confirmó lo que siempre he pensado: que Feliza Bursztyn es el ingenio de la escultura colombiana.

Diría, si estuviéramos en el 68, que ha llevado la imaginación a la escultura. Pero esta vez estoy completamente de acuerdo con Valencia Goelkel cuando, con su agudeza característica, reconoce el tono de melancolía impreso en este baile saturnal organizado sobre un tablado alto y sombrío, al son de una música dramática.

Al hacer estas aproximaciones a una obra que me gustó enormemente quisiera también precisar que, para mí, nunca la escultura de Feliza Bursztyn fue chistosa (en el sentido de cómica) sino más bien una burla que, en el fondo, no pudo deshacerse de la tristeza. Y esto lo sabemos y percibimos porque jamás pasa superficialmente por tales experiencias satíricas —(las histéricas enruladas o lisas, las chatarras, los alambres)—, sino tienen un trasfondo de mordacidad que da peso al aparente juego. Y si alguien lo duda, que vaya a ver ese estupendo trabajo satírico llamado "La Última Cena" en el Hotel de Aprendizaje del Sena, en la zona Industrial, una de sus obras inteligentes, logradas y . . . sólidamente remachadas.



*11

KODAK SAFETY FILM 5082

*29A

KODAK SAFETY FILM 5082

*31A

*3

*31A

KODAK SAFETY FILM 5082

*31A

KODAK SAFETY FILM 5082

*7A

KODAK SAFETY FILM 5082

*8

KODAK SAFETY FILM 5082

*9A

KODAK SAFETY FILM 5082

*9

*9A

KODAK SAFETY FILM 5082

*10

*10A

KODAK SAFETY FILM 5082

*11

*11A

KODAK SAFETY FILM 5082

*12

*11A

*14

*16A

*15

*16A

*17

*16A

*17

*17A

*18

KODAK SAFETY FILM 5082

KODAK SAFETY FILM 5082

KODAK SAFETY FILM 5082

KODAK SAFETY FILM 5082

En la Baila, es cierto, la sátira se vuelve ruinoso, pierde el chisporroteo de obras anteriores, especialmente de las camas de raso, donde lo que me molestaba era, justamente, el raso, que me parecía un disfraz insustancial y engañoso para encubrir una idea bastante feroz.

En la cama colocada estratégicamente en la nueva sede del Museo de Arte Moderno de Bogotá, en cambio, el catre negro y el ropaje oscuro dan esa triste ferocidad al ingenio, comunicándole un espesor donde reconozco —y de nuevo cito a Valencia—, la gran mascarada de la Opera de Tres Peniques de Brecht. Así observada y gozada, la Baila está muy lejos de ser una extravagancia; por el contrario, se siente como un misterio medioeval, como un auto sacramental tomado, naturalmente, en broma, con ese obstinado pudor con que Feliza Bursztyn ha negado siempre cualquier atisbo de trascendentalismo. Tanto lo ha negado, que no queda más remedio que pensar que quiere trascender; que, de hecho trasciende, de tal modo que su obra, desbaratada o no, se consolida en el arte colombiano o en el arte contemporáneo a secas con una fuerza indiscutible.

También es cierto que la Baila se arma y desarma y que, en definitiva, no es más que un montón de trapos oscuros, muy cercano a los harapos. Pero la concepción entre esperipéntica y brechtiana —seguramente por una intuición o afinidad—; los movimientos irrisorios programados para personajes sueltos o parejas, obligan a pensar que ahí se está describiendo algo así como la vida, el amor y las relaciones



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062



KODAK SAFETY FILM 5062

humanas y que, como pasa en toda la obra de Feliza, se habla jovialmente de la muerte. Es decir, se dan por terminadas las criaturas, el movimiento y la propia vida de la escena sin ningún escándalo, como si ese final estuviera previsto.

Creo que es hora, además, que esta obra que ha pasado por el arte colombiano agrediendo y siendo agredida, riéndose de los demás y señalada con risa, pase a hacer declaraciones mayores. Porque si dejamos de divertirnos aunque sea por un momento, cederemos a la tentación de mirar hacia atrás y ver el conjunto interminablemente ingenioso y ocurrente, como una pieza mayor; como lo que verdaderamente es, aun a pesar suyo.

Toda reflexión acerca de la obra de Feliza Bursztyn parece contravenir la consigna que ella misma lanza demasiado escandalosamente: no hablar sobre ella, divertirse con ella. En la Baila, sin embargo, este equívoco falló; el espectáculo agarra por la garganta, y no he visto que nadie se riera; el público siempre tiene un instinto formidable.

MARTA TRABA





FELIZA BURSZTYN

Nace en Bogotá en el Siglo XX . . .

Estudia escultura en el "Art Students League" en Nueva York y en París con Zaquine en la Grande Chaumier.

En 1958 hace su primera exposición individual en Bogotá y desde entonces ha expuesto en las principales Galerías y Museos del país. Su obra comienza con esculturas en yeso, sigue con las "Chatarras", "Pequeñas Máquinas", las "Históricas", las "Camas" y actualmente presenta su "Baila Mecánica".

Sus esculturas han sido expuestas también en Buenos Aires, Santiago, Río de Janeiro, Caracas, Lima, La Habana, Méjico, Nueva York, San Francisco, Washington, París, Tel- Aviv, Varsovia, Cracovia, Lotz, Barcelona y Madrid.

PREMIOS

Primer premio de escultura en el Salón de Artistas Jóvenes de Intercol.

Primer premio de escultura del Salón Nacional.

Premio de Honor en la Segunda Bienal de Coltejer.
